

No part of this product may be reproduced in any form or by any electronic or mechanical means, including information storage and retrieval systems, without written permission from the IB.

Additionally, the license tied with this product prohibits commercial use of any selected files or extracts from this product. Use by third parties, including but not limited to publishers, private teachers, tutoring or study services, preparatory schools, vendors operating curriculum mapping services or teacher resource digital platforms and app developers, is not permitted and is subject to the IB's prior written consent via a license. More information on how to request a license can be obtained from <http://www.ibo.org/contact-the-ib/media-inquiries/for-publishers/guidance-for-third-party-publishers-and-providers/how-to-apply-for-a-license>.

Aucune partie de ce produit ne peut être reproduite sous quelque forme ni par quelque moyen que ce soit, électronique ou mécanique, y compris des systèmes de stockage et de récupération d'informations, sans l'autorisation écrite de l'IB.

De plus, la licence associée à ce produit interdit toute utilisation commerciale de tout fichier ou extrait sélectionné dans ce produit. L'utilisation par des tiers, y compris, sans toutefois s'y limiter, des éditeurs, des professeurs particuliers, des services de tutorat ou d'aide aux études, des établissements de préparation à l'enseignement supérieur, des fournisseurs de services de planification des programmes d'études, des gestionnaires de plateformes pédagogiques en ligne, et des développeurs d'applications, n'est pas autorisée et est soumise au consentement écrit préalable de l'IB par l'intermédiaire d'une licence. Pour plus d'informations sur la procédure à suivre pour demander une licence, rendez-vous à l'adresse <http://www.ibo.org/fr/contact-the-ib/media-inquiries/for-publishers/guidance-for-third-party-publishers-and-providers/how-to-apply-for-a-license>.

No se podrá reproducir ninguna parte de este producto de ninguna forma ni por ningún medio electrónico o mecánico, incluidos los sistemas de almacenamiento y recuperación de información, sin que medie la autorización escrita del IB.

Además, la licencia vinculada a este producto prohíbe el uso con fines comerciales de todo archivo o fragmento seleccionado de este producto. El uso por parte de terceros —lo que incluye, a título enunciativo, editoriales, profesores particulares, servicios de apoyo académico o ayuda para el estudio, colegios preparatorios, desarrolladores de aplicaciones y entidades que presten servicios de planificación curricular u ofrezcan recursos para docentes mediante plataformas digitales— no está permitido y estará sujeto al otorgamiento previo de una licencia escrita por parte del IB. En este enlace encontrará más información sobre cómo solicitar una licencia: <http://www.ibo.org/es/contact-the-ib/media-inquiries/for-publishers/guidance-for-third-party-publishers-and-providers/how-to-apply-for-a-license>.

Spanish B – Higher level – Paper 1
Espagnol B – Niveau supérieur – Épreuve 1
Español B – Nivel superior – Prueba 1

Monday 4 November 2019 (afternoon)

Lundi 4 novembre 2019 (après-midi)

Lunes 4 de noviembre de 2019 (tarde)

1 h 30 m

Text booklet – Instructions to candidates

- Do not open this booklet until instructed to do so.
- This booklet contains all of the texts required for paper 1.
- Answer the questions in the question and answer booklet provided.

Livret de textes – Instructions destinées aux candidats

- N'ouvrez pas ce livret avant d'y être autorisé(e).
- Ce livret contient tous les textes nécessaires à l'épreuve 1.
- Répondez à toutes les questions dans le livret de questions et réponses fourni.

Cuaderno de textos – Instrucciones para los alumnos

- No abra este cuaderno hasta que se lo autoricen.
- Este cuaderno contiene todos los textos para la prueba 1.
- Conteste todas las preguntas en el cuaderno de preguntas y respuestas.

Texto A

El espacio en su plenitud



[Fuente: Fotografía: Bob Tubbs]

- ❶ Pocos lugares en el planeta Tierra ofrecen la posibilidad de admirar el espacio en su máximo esplendor como las Islas Canarias, en particular Tenerife y La Palma. Cerca del ecuador, las islas permiten una visión perfecta de todo el hemisferio norte y parte del sur. Lejos de las tormentas tropicales, su atmósfera limpia, sin turbulencias y estabilizada por el océano garantiza una visibilidad excelente en el 90 por ciento de las noches de verano. Por ello, estas islas son consideradas, desde la Fundación *Starlight*, como “ventanas al universo”, lugares con una calidad del cielo nocturno excepcional. Las islas se prestan para la observación del cielo, ya sea en solitario o con empresas y guías especializadas, con o sin prismáticos y telescopios. De marzo a diciembre, también se pueden visitar los fabulosos observatorios del Instituto de Astrofísica de Canarias (IAC) a 2.400 metros sobre el nivel del mar. No importa cómo sea la visita, la sensación de contemplar el cosmos cara a cara es una de las más especiales e imborrables de la experiencia humana.

❷ Consejos para ver las estrellas

- [– X –] en un lugar alejado de toda fuente importante de luz.
- El ojo humano requiere entre 15 y 30 minutos para [– 5 –] a la oscuridad. Hay que alejarse de las fuentes de luz intensas (carreteras, etc.) y poner una banda adhesiva roja sobre la linterna para conseguir solo la iluminación imprescindible.
- [– 6 –] un lugar abierto que proporcione un campo de visión lo más amplio posible.
- Se pueden llevar prismáticos simples (ajustados a un trípode) o telescopios sofisticados.
- Por las noches, especialmente en invierno, la temperatura en las zonas altas puede [– 7 –] de 0 grados, por lo que no debe [– 8 –] ropa de abrigo, un termo con bebida caliente y algo de comida.

③ **Festival *Starmus***

En septiembre se celebrará en Tenerife el festival *Starmus*, un evento que une la astronomía y las ciencias espaciales con la música y el arte.

En pasadas ediciones contaron con la presencia del guitarrista de Queen y astrofísico Brian May, y con la participación de Alexei Leonov, primer hombre en realizar un paseo espacial en 1965. También concurrieron Buzz Aldrin, miembro de la misión a la luna Apolo 11; Valentina Tereshkova, primera mujer en viajar al espacio, y Jim Lovell, el comandante de la fallida misión Apolo 13, entre otros.

Astrofotografía, exposiciones de arte-espacial, la zona SETI (búsqueda de inteligencia extraterrestre), contemplación de estrellas y varias charlas completaron los programas. La banda *Tangerine Dream* dio un concierto de música cósmica, el primero en mezclar melodías humanas con sonidos reales de las estrellas. La próxima edición ya cuenta con las asistencias confirmadas de los premios Nobel Harold Kroto y Robert Wilson, y de tres astronautas del programa lunar Apolo.

Revista Paradores/Editorial MIC

Texto B

¿Tiene futuro el quechua?

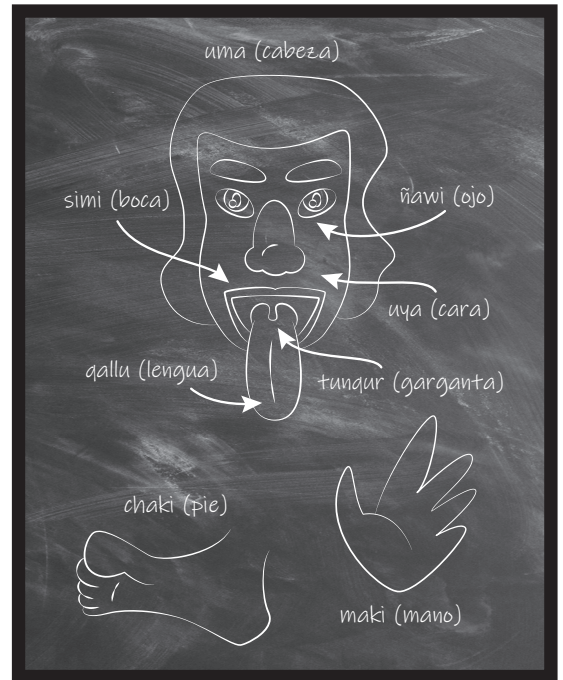
El quechua es una lengua en peligro de extinción. En un lapso históricamente corto ha pasado de ser la lengua mayoritaria del país a ser el idioma de una pequeña minoría. En 1940, dos de cada tres peruanos lo hablaban. Hoy, apenas un quince por ciento de la población dice haberlo aprendido en su niñez y seguramente muchos de ellos han dejado de practicarlo de adultos.

Según la UNESCO, durante el siglo XXI desaparecerá la mitad de las siete mil lenguas que existen en el mundo. Este proceso se aceleró durante el siglo pasado por efecto de la modernización, el desarrollo económico y la creciente globalización. Antes, la población mundial vivía aislada por la dificultad para moverse de un lugar a otro y el poco contacto e intercambio protegía los idiomas. La alta mortalidad lingüística y cultural actual es un producto directo de la masificación del contacto humano.

Además de ser una herramienta práctica para la comunicación, el idioma es el alma de una cultura, depositario de valores, modo de racionalidad, historia, sentido de humor y de las manifestaciones artísticas de un pueblo. En cada lengua quedan estampadas, como huella digital e identificación, las idiosincrasias de una comunidad, que continuamente refuerzan el conjunto de creencias y valores que definen su personalidad. La desaparición de una lengua es mucho más que la pérdida o sustitución de un instrumento práctico, como sería la desaparición de un sistema de teléfono obsoleto, es más comparable con la pérdida de una expresión humana. La extinción del quechua significaría la pérdida irrecuperable de una gran parte de lo que ha sido la vida del pueblo peruano.

En el Perú solo quedan unos noventa idiomas de más de trescientos que se han usado en el territorio. De ellos, dieciséis estarían al borde de la desaparición y otros treinta en peligro. Con toda probabilidad, el proceso de desaparición se está acelerando por efecto de la continua urbanización y del extraordinario avance de las comunicaciones en el territorio peruano y con otros países. Pero entender el proceso es ponerse en el lugar de la típica familia que habla quechua, cuya vida a veces se limita a una pequeña comunidad. De ahí que la mayor ambición de esa familia sea lograr que sus hijos puedan vivir en un mundo más amplio y para ello ayuda que aprendan español o inglés.

Los esfuerzos oficiales y de las ONG dedicadas a la protección de la cultura, que fomentan el uso del quechua y ponen en marcha programas de educación bilingüe, parecen condenados al fracaso por esa poderosa lógica del hablante del quechua. La antropóloga María Elena García documentó las impresiones de una pareja de campesinos, los supuestos “beneficiarios” de la educación bilingüe, en una reunión en una comunidad de Cuzco organizada por activistas de la educación bilingüe: “No queremos que nuestros hijos vayan a la escuela para aprender el quechua. Si permitimos que eso suceda, seguirán viviendo en este país, pero sin ser parte de él”.



Texto C

Eliminado por motivos relacionados con los derechos de autor

Texto D

Eliminado por motivos relacionados con los derechos de autor

Texto E

El príncipe de la niebla

Eliminado por motivos
relacionados con los
derechos de autor

Habrían de pasar muchos años antes de que Max olvidara el verano en que descubrió, casi por casualidad, la magia. Corría el año 1943 y los vientos de la Gran Guerra arrastraban al mundo corriente abajo, sin remedio. A mediados de junio, el día en que Max cumplió los trece años, su padre, relojero e inventor a ratos perdidos, reunió a la familia en el salón y les anunció

5 que aquél era el último día que pasarían en la que había sido su casa en los últimos diez años. La familia se mudaba a la costa, lejos de la ciudad y de la guerra, a una casa junto a la playa de un pequeño pueblecito a orillas del Atlántico.

La decisión era terminante: partirían al amanecer del día siguiente. Hasta entonces, debían empacar todas sus posesiones y prepararse para el largo viaje hasta su nuevo hogar.

10 La familia recibió la noticia sin sorprenderse. Casi todos ya imaginaban que la idea de abandonar la ciudad en busca de un lugar más habitable le rondaba por la cabeza al buen Maximilian Carver desde hacía tiempo; todos menos Max. Para él, la noticia tuvo el mismo efecto que una locomotora enloquecida atravesando una tienda de porcelanas chinas. Se quedó en blanco, con la boca abierta y la mirada ausente. Durante ese breve trance pasó por su mente

15 la terrible certidumbre de que todo el mundo, incluyendo sus amigos del colegio, la pandilla de la calle y la tienda de tebeos de la esquina, estaba a punto de desvanecerse para siempre. De un plumazo.

Mientras los demás miembros de la familia disolvían la concentración para disponerse a hacer el equipaje con aire de resignación, Max permaneció inmóvil mirando a su padre. El buen

20 relojero se arrodilló frente a su hijo y le colocó las manos sobre los hombros. La mirada de Max se explicaba mejor que un libro.

—Ahora te parece el fin del mundo, Max. Pero te prometo que te gustará el lugar adonde vamos. Harás nuevos amigos, ya lo verás.

—¿Es por la guerra? —preguntó Max—. ¿Es por eso por lo que tenemos que irnos?

25 Maximilian Carver abrazó a su hijo y luego, sin dejar de sonreír, extrajo del bolsillo de su chaqueta un objeto brillante que pendía de una cadena y lo colocó entre las manos de Max. Un reloj de bolsillo.

—Lo he hecho para ti. Feliz cumpleaños, Max.

Max abrió el reloj, labrado en plata. En el interior de la esfera cada hora estaba marcada

30 por el dibujo de una luna que crecía y menguaba al compás de las agujas, formadas por los haces de un sol que sonreía en el corazón del reloj. Sobre la tapa, grabada en caligrafía, se podía leer una frase: “La máquina del tiempo de Max”.

Aquel día, sin saberlo, mientras contemplaba a su familia deambular arriba y abajo con las maletas y sostenía el reloj que le había regalado su padre, Max dejó para siempre de ser un niño.